

Desert Survival Series
//
Serie de Sobrevivencia

Amy Sara Carroll
University of Michigan

Translators:
Francheska Alers-Rojas
Julieta Aranda
Elizabeth Barrios
Iván Chaar-López
Orquídea Morales
Omar Pimienta
Mary Renda

(Transborder Immigrant Tool)

The desert is an ecosystem with a logic of sustainability, of orientation, unique unto itself. For example, if the barrel cactus—known otherwise as the compass cactus—stockpiles moisture, it also affords direction. As clear as an arrow or a constellation, it leans south. Orient yourself by this mainstay or by flowering plants that, growing toward the sun, face south in the Northern Hemisphere.

El desierto es un ecosistema único en si mismo, con su propia lógica de sustentabilidad y orientación. Por ejemplo, el cactus de barril o biznaga—conocido como cactus brújula—acumula el rocío y la humedad, también proporciona direcciones. Tan claro como una flecha o una constelación, se inclina hacia el sur. Oriéntese haciendo uso de este recurso o por las plantas que florecen, creciendo hacia al sol, ya que éstas siempre apuntan hacia el sur en el Hemisferio Norte.

15 Carroll

Camine o escale en las mañanas. Descanse al mediodía bajo un mezquite, una hediondilla o gobernadora para protegerse de la abrasadora temperatura del suelo. Recuerde—aun la víbora de cascabel aerodesliza, la mayor parte de su cuerpo sobre la abrasadora arena mientras deja su característica huella en forma de “J” a lo largo de las dunas del desierto.

Climb or walk in the morning. Rest midday beneath creosote bush or mesquite, insulating yourself from the superheated ground. Remember—even the sidewinder hovercrafts, the bulk of its body above the scalding sand as it leaves its trademark J-shaped tracks across the desert dunes.

Justo antes del amanecer, los beduinos volteaban piedras semienterradas para atrapar el rocío que el frío de la noche había condensado en su superficie. Los viajeros indígenas en el corredor de México-Estados Unidos buscan las anchas hojas de la yuca y el agave para abastecerse de agua. El agua de la lluvia se acumula en la base de cada planta—el ápice de las hojas— permaneciendo ahí hasta unos días después de una llovizna veraniega o invernal. La premisa a seguir es simple: el desierto acumula agua en lugares inesperados que resiste divulgar. No agote sus energías buscando sus escondites secretos, pero igualmente no presume que sus bolsillos de humedad son inexistentes. Limite su búsqueda de agua al principio y al final del día de manera que el líquido que encuentre sea más que el sudor que transpire al buscarlo. La sed es rara vez saciada: se transforma para reaparecer en el horizonte. Mientras tanto, el desierto refleja el sol como en un espejo. Usted está atrapad@ en el medio de este intercambio desigual e inconsumado.

Just before sunrise, Bedouins turned over half-buried stones in the desert to catch the dew that the night's coolness had condensed on the stones' surfaces. Indigenous travelers in the Mexican-U.S. corridor searched the broad leaves of yucca and agave. Rainwater collected at each plant's base—the leaves' apex—remaining there up to a few days after a summer or winter shower. Proceed from the simple premise: The desert caches water in unlikely places that it resists divulging. Do not expend all your energies searching for its secret stashes, but likewise do not assume that its pockets of moisture are nonexistent. Restrict your water reconnaissance to early or late in the day when your liquid net-gain will outweigh the perspiration you expend. A thirst is seldom quenched; it morphs to reappear on the horizon. Meanwhile, the desert reflects the sun back like a mirror. You are caught in that pair's uneven, inconsummate exchange.

El avión piloteado por el Teniente Edwin Zolnier del Cuerpo de Marines de EE.UU. realizó un aterrizaje forzoso en el Desierto de Sonora. Al ser rescatado cinco días más tarde, Zolnier reconoció que el cactus de barril—biznaga—fue lo que lo mantuvo con vida. Técnicamente, se puede sobrevivir de la humedad de ciertos cactus, pero para esto hay que reconocer la diferencia entre lo sostenible y lo insostenible. La pulpa y la savia de algunos cactus son tan tóxicas, que tendrá que ser hospitalizado en caso de beberlos o comerlos. Algunos cactus no lo matarán, pero pueden dejarle muy enferm@. La regla de oro: Solo corra el riesgo de comer o tomar cactus si la única alternativa que tiene es morir de sed. El saguaro y el órgano envenenan. Punto. Y no todos los cactus de barril son iguales. Para hacer las cosas más difíciles, los saguaros jóvenes se parecen mucho a las biznagas. Así que no debe concentrarse en buscar solamente cactus chaparros y redondos, tiene que diferenciarlos, piense en los anzuelos. Las espinas en forma de “J,” utilizadas por los indígenas seris para pescar, marcan y distinguen los cactus que verdaderamente le salvarán la vida. Cuando haya encontrado el cactus correcto, corte la parte superior con un cuchillo o piedra afilada, pero no espere encontrar una fuente de líquido en su interior. Céntrese, corte un pedazo de la pulpa interior blancuzca que está en el centro de la planta. Mastíquela. Deje que el jugo baje por su garganta. Escupa la pulpa una vez que le haya chupado todo el líquido. No se trague el bagazo. Descanse, digiera. (Cualquier esfuerzo después de comer, podría causar que perdiera lo poco que ha ganado en el proceso). Si el sabor de la pulpa le provoca ganas de vomitar, coloque la pulpa bajo la sombra literal o improvisada (e.g. cúbrala por poco tiempo con su cuerpo). Al enfriarse aunque sea un par de grados, el líquido sabrá súper concentrado, más “vegetal” que la mayoría de los vegetales apetitosos para los seres humanos, pero puede ser más fácil de tragar.

U.S. Marine Corps pilot Lieutenant Edwin Zolnier's plane crash-landed in the Sonoran Desert. Rescued five days later, Zolnier credited the barrel cactus with keeping him alive. Technically you can survive on moisture from select cacti, but you have to recognize the difference between the tenable and the untenable. Some cacti's sap and pulp are so toxic you will need to be hospitalized afterward if you drink or eat them. Other cacti won't kill you, but will leave you sick as a dog. Baseline rule: Only take the risk of eating or drinking cacti if the alternative you face is dying of thirst. Saguaro and organ poison. Punto. And, not all barrel cacti are created equal. To make matters worse, young saguaros easily could be mistaken for barrels. So, don't just look for squat rounded cacti; differentiate, think fishhook. J-shaped, outer "fishhook" spines, literally used by the Seri Indians for fishing, mark and distinguish the true rescue cactus from its peers. When you've found the right plant, cut off its top with a knife or sharp rock but, don't expect to find a font of liquid. Center yourself, cut out a chunk of the whitish inner pulp from the cactus' correspondent center. Chew it. Let the juice run down your throat. Spit out the pulp when you've sucked it dry. Don't swallow the pithy fiber. Rest, digest. (Exertion after eating could cause you to forfeit the little you gained in the process). If the taste of the juice makes you gag, place the pulp in literal or makeshift shade (e.g. shield it for a short time with your body). Cooler by even a few degrees, its liquid still will taste super-concentrated, more "vegetal" than most vegetables palatable to human beings, but it might be easier to choke down.

Según Heródoto, el rey Cambises perdió todo su ejército persa (cincuenta mil hombres) en una tormenta de arena egipcia hace dos mil quinientos años. Los desiertos guardan sus secretos; no hay evidencia arqueológica que corrobore la versión de Heródoto. Repentinos haboobs locales—a veces el resultado de las corrientes de aire frío generadas por las tormentas eléctricas—todavía amenazan a los viajeros del desierto. Los instrumentos en el desierto de Mojave han registrado velocidades de viento de hasta ciento sesenta kilómetros por hora. En una tormenta de arena o polvo, el calor sofoca; los vientos transubstancian el paisaje en objetos voladores no identificados. La arena se convierte en papel de lija contra la piel. De la espalda al viento. Acuéstese de costado contra un cerro o duna. Cubra su cara. Tápese la nariz y la boca. Guarde sus lentes en su camisa o en el bolsillo de la chaqueta (para que el viento no grave sus soliloquios en ellos). Espere a que pase. Ningún Godot, una tormenta de arena seguirá el camino de un berrinche.

According to Herodotus, King Cambyses, twenty-five hundred years ago, lost his entire Persian army (fifty thousand men) in an Egyptian sandstorm. Deserts guard their secrets; no archaeological evidence corroborates Herodotus's account. Sudden, local haboobs—sometimes the result of thunderstorms' cool air outflows—still menace desert travelers. Instruments in the Mojave Desert have clocked wind speeds up to one hundred sixty kilometers per hour. In a sand or dust storm, heat suffocates; winds transubstantiate the landscape into unidentified flying objects. Sand becomes sandpaper against the skin. Turn your back to the wind. Lie on your side against a hill or dune. Wrap your face. Cover your nose and mouth. Tuck your eyeglasses into your shirt or jacket pocket (so the wind will not etch its soliloquies into them). Wait it out. No Godot, a sandstorm will go the way of a temper tantrum.

21 Carroll

Tormentas eléctricas, revelaciones, pueden parecer como un consuelo para los que sufren de calor y sed. Pero las lluvias torrenciales, comunes desde mayo hasta septiembre en el DF, pueden ser tan mortales como el imperturbable, sin gríngolas sol de los desiertos de Sonora y Chihuahua. (Cada aguacero, una zona cero.) En minutos, el agua rio arriba baja como un muro de agua y escombros. Inundaciones repentinas, deslazamientos de tierra y monzones devoran. Deslaves en zonas bajas, arroyos y barrancos se desbordan. La temperatura del aire—como los papalotes—cae en picada. Cuando los nubarrones van juntándose, busque terreno elevado, evadiendo cactus altos y árboles, colinas y cadenas montañosas. Relámpagos, siempre a la vanguardia, anticipan el diluvio. Cuando el agua retroceda, entrecruce su obra de arte—patrones en la arena, esculpida como un mapa topográfico o un libro de Braille abierto.

Thunderstorms, a release, might sound like a relief to the overheated and thirsty. But, torrential rains, ordinary from May to September in Mexico City, can be as deadly as the unblinking, blinder-free sun in the Sonoran and Chihuahuan Deserts. (Each aguacero, a ground zero.) Within minutes, drainage upstream comes down like a wall of water and debris. Flash floods, mudslides, monsoons swallow. Low-lying washes, arroyos, canyons overflow. Air temperatures—like kites—nosedive. As storm clouds gather, seek higher ground, avoiding tall cacti and trees, hilltops and ridgelines. Lightning, always the avant-garde, precedes downpours. When the waters recede, criss-cross their artistry—patterns in the sand, sculpted as a topographic map or an open book in Braille.

The desert cold also kills. Unpredictable winter weather includes ice, sleet, hail, and snow. In an ideal world, you'd carry a wind- and waterproof jacket with you. In a less-than-ideal world, use large boulders and rock formations as windbreaks. They retain the sun's heat for hours. Don't lie down on the sandy ground or dig shallow holes into it. Faster than air, sand—a heat sink—will drain warmth, like a liquid, from your body.

El frío del desierto también mata. El impredecible clima de invierno incluye hielo, aguanieve, granizo y nieve. En un mundo ideal, llevaría consigo una chaqueta a prueba de viento y agua. En un mundo menos que ideal, use peñascos y formaciones rocosas para protegerse del viento. Éstas mantienen el calor del sol por horas. No se acueste en el suelo arenoso ni cave hoyos poco profundos en él. Más rápido que el aire, la arena—un disipador—drenará, como un líquido, el calor de su cuerpo.

Al fin y al cabo, muchos argumentarían que la naturaleza establece el estándar de neutralidad. A diferencia de los seres humanos, la naturaleza no mantiene lealtades a una nación, familia, negocio, religión. Usted ya sabe que el peligro más grande al que se enfrenta en el desierto no es necesariamente el clima o el terreno. Algunos no tendrán su mejor interés en mente. Los rescatistas se comprometen a asistir a los que necesiten ayuda; aténgalos a cumplir esa promesa. No le confíe su vida a ningún otro extraño.

Ultimately, many would argue that nature sets the standard for neutrality. Unlike human beings, nature maintains no allegiances to nation, family, business, religion. You already know that the greatest danger you face in the desert may not be the climate or the terrain. Some will not have your best interests in mind. Rescue workers pledge to offer assistance to those in need; hold them to that promise. Trust no one else who's a stranger with your life.

I.

Dos horas antes o después de medio día, inserte un palo (de un metro de largo) en la tierra.

Marque la punta de la sombra que produzca con una piedra.

Espere veinte minutos.

Marque la segunda sombra con otra piedra.

Dibuje una línea recta de la primera piedra a la segunda, extendiendo la línea otros dos metros. Este es su eje de oeste a este.

Dibuje una línea perpendicular que cruce por el centro del eje.

Párase en la intersección de estas dos líneas. Mantenga el oeste a su izquierda para que mire hacia el norte geográfico.

Escoja un punto de referencia en línea con esa orientación.

Camine hacia ese punto de referencia; repita este ejercicio.

II.

En la noche, busque la Osa Mayor.

Fíjese en las dos estrellas que forman el contorno.

Imagine una línea desde esas estrellas a un punto como cinco veces la distancia entre ellas. Ahí debe encontrar a Polaris, la estrella del Norte, esperándole (al final del mango de la Osa Menor).

Imagine una línea recta entre Polaris y el horizonte. Este es su segundo punto de orientación hacia el norte geográfico.

I.

Two hours either side of noon, insert a stick (one meter long) into the ground.

Mark the tip of the shadow it casts with a stone.

Wait twenty minutes.

Mark its second shadow with another stone.

Draw a straight line from the first stone to the second, extending the line two additional meters.

This is your west to east axis.

Draw a perpendicular line that crosses its center.

Stand at the lines' intersection. Keep west to your left to face true north.

Pick a visible landmark in line with that orientation.

Walk to that landmark; repeat this exercise.

II.

At night, look for the Big Dipper.

Note the two stars that form its outer edge.

Imagine a line from those stars to a point about five times the distance between them. You should find Polaris, the North Star, waiting for you there (the end of the Little Dipper's handle).

Imagine a straight line between Polaris and the horizon. This is your second true north bearing.